

europapress.es

El Gobierno concedió el 60% de las becas universitarias solicitadas en el curso 2016/2017

MADRID, 24 Mar. (EUROPA PRESS) –

El Gobierno concedió seis de cada diez becas universitarias (un 60,6%) que se solicitaron en toda España para el curso académico 2016/2017. En total, fueron 316.983 los alumnos los beneficiados por estas ayudas que, para ese año, fueron reclamadas por 522.315 estudiantes, según los datos facilitados por el Gobierno en respuesta a una pregunta parlamentaria del diputado socialista Miguel Ángel Heredia.

Estas cifras son similares a las registradas sobre esta materia en los últimos años. Así, en 2015 el porcentaje de becas universitarias concedidas fue del 61%, una cifra algo más elevada que las contabilizadas los dos años anteriores, que se movían en torno al 59,5 por ciento. En el último curso del que el Gobierno ha facilitado datos, el 2012/2013, esta cifra era algo menor, con un 54,4%.

En general, el número de solicitudes presentadas por los alumnos españoles para acceder a estudios universitarios también se ha mantenido constante en esos cinco años, moviéndose en una horquilla entre las 534.000 peticiones y las 522.000. Estas últimas corresponden, precisamente, al último año registrado.

Más diferencias se hallan en estos cinco años en cuanto a becas no universitarias. Así, si en 2012/2013 se concedieron el 64,2% de ellas, un curso escolar más tarde no se alcanzó el 58%. Mientras, en 2014/2015 se rozó el 59%, una cifra que se elevó al 60,7% en el curso 2015/2016, para crecer de nuevo y situar las becas concedidas en el 2016/2017 en el mismo porcentaje que cinco años antes: 64,2%.

En números, en este último año, las becas solicitadas fueron 556.488, de las que el Gobierno concedió un total de 357.662, según se desprende del documento facilitado, recogido por Europa Press.

EL PSOE DENUNCIA RECORTES EN LAS CUANTÍAS

El diputado socialista que reclamó estos datos, ha destacado que, en estos cinco años, "más de un 1,3 millones de alumnos que solicitaron beca", tanto universitaria como no universitaria, se han quedado sin ayuda. Se trata, a su juicio, de un ejemplo más de que el Gobierno de Mariano Rajoy "está robando el futuro a la juventud del país".

Heredia ha señalado que "no sólo miles de alumnos se han quedado sin beca a pesar de solicitarla", sino que "no es justo ni tolerable que se recorte un 13% las cuantías de las becas de bachiller y de FP de Grado Medio y Superior, ni que se reduzcan las becas universitarias en 332 euros de media, cuando las tasas universitarias han crecido un 20%".

"Hoy hay 120.000 alumnos universitarios menos que cuando Rajoy llegó al Gobierno y es indecente reclamar a 135.000 alumnos que devuelvan 159 millones de euros en becas tras endurecer los criterios, en muchos caso becas de hace 5 años", ha apuntado, para insistir en que el Ejecutivo "se ha cargado la igualdad de oportunidades en educación".

Heredia ha señalado que el PSOE trabajará "para que el hijo o la hija de un trabajador precario pueda estudiar en la universidad con las mismas oportunidades que los hijos de una familia de rentas altas" y, en este sentido, ha informado de que los socialistas registrarán una batería de iniciativas parlamentarias para conocer las razones por las cuáles "4 de cada 10 alumnos que solicitan una beca se queda sin ella".

EL MUNDO

La escuela será obligatoria en Francia a partir de los 3 años

FRANCE PRESSE. París. 27 MAR. 2018

Francia bajará la edad de escolarización obligatoria de los seis a los tres años a partir del curso 2019-2020, una medida simbólica que busca dar reconocimiento a la escuela infantil dado que casi todos los niños empiezan ya a asistir a esa edad.

El presidente francés, Emmanuel Macron, hará este anuncio durante un encuentro que reúne hasta el miércoles en París a un panel de expertos y especialistas de la infancia.

Según el Elíseo, "la decisión de bajar la edad de instrucción obligatoria a tres años traduce la voluntad del presidente de la República de hacer de la escuela un lugar de igualdad real".

También del "reconocimiento de la escuela infantil, que ya no debe ser considerada como un sistema de guardería universal o como la simple preparación a la escuela elemental".

Esta reforma en preparación de la escuela infantil sigue a toda una serie de iniciativas del gobierno francés en materia de educación, tras la reducción a la mitad del número de alumnos por clase en el primer curso de

primaria en las zonas desfavorecidas, un nuevo procedimiento de acceso a la universidad y la reforma de la formación profesional.

Desde 1959, la escolarización es obligatoria en Francia para todos los niños entre los 6 y los 16 años (antes lo era hasta los 14).

Pero la mayoría de niños entra ya a la escuela a los tres años: en el curso 2015-2016, un 97,6% de los niños de tres años iba a la escuela infantil, según el departamento de estadística del ministerio de Educación.

europapress.es

La tasa de graduados en ESO y Bachillerato alcanza máximos históricos, hasta el 79,3% y el 57,4%, respectivamente

MADRID, 27 Mar. (EUROPA PRESS) –

La cifra de alumnado del sistema educativo español que al finalizar ESO es propuesto para el título de Graduado en ESO alcanza una tasa bruta del 79,3%, respecto de la población que tiene la edad teórica de finalizar este nivel educativo (15 años), y supera en 1,7 puntos a la del curso anterior y los valores más altos desde la implantación de la ESO.

Este es uno de los principales resultados de la última estadística del Ministerio de Educación, recogida por Europa Press, sobre 'Resultados académicos', correspondiente al curso 2015-2016, que también pone de manifiesto otro dato "histórico" que se refiere a la tasa de titulados en Bachillerato en relación con la población que tiene 17 años y que asciende al 57,4%, casi 2,5 puntos respecto al curso anterior.

En cuanto a la ESO, la tasa correspondiente a las mujeres (84,7%) supera en 10,5 puntos a la de los hombres (74,3%), aunque, según el departamento de Educación era de en torno a 15 puntos en los primeros años de implantación de ESO.

En cuanto a la evolución de la proporción de graduados en esta etapa obligatoria, los datos del ministerio señalan que en el curso 1999-2000 era del 73,4%, pero fue bajando en los años posteriores hasta el mínimo histórico del 69% en el curso 2006-2007. En los nueve cursos académicos posteriores esta tasa no ha dejado de crecer hasta el 79,3% actual.

DIFERENCIAS REGIONALES DE HASTA 25 PUNTOS

Por comunidades autónomas, la estadística revela diferencias significativas que van del 61,6% y el 68,9% de Ceuta y Melilla, respectivamente, el 70% de Baleares y el 73% de la Comunidad Valenciana, que son las regiones con los datos más bajos, hasta el 87,8% de Asturias, 86,8% del País Vasco o el 86,2% de Cantabria. Respecto a la evolución en los cinco últimos cursos, están generalizadas las subidas en todas las comunidades autónomas.

En cuanto a la tasa bruta del alumnado que finaliza el Bachillerato respecto a la población de su edad teórica de finalización (17 años), que alcanza 57,4%, que supone un incremento de 2,4 puntos comparada con la del curso anterior, continuando en máximos dentro de la serie histórica siguiendo la tendencia iniciada tras el curso 2007-2008. Desde entonces, ha crecido 12,9 puntos.

Al igual que en la ESO, en Bachillerato se observa una brecha entre mujeres y hombres, ya que el dato de las primeras es del 65%, claramente superior a la de los hombres, 50,4%, una diferencia de 14,7 puntos 27/3/2018 La tasa de graduados en ESO y Bachillerato alcanza máximos históricos, hasta el 79,3% y el 57,4%,

Asimismo, existen grandes diferencias entre las comunidades autónomas en cuanto a la proporción de alumnos que finalizan esta etapa postobligatoria de hasta 28 puntos, y que van del 43% de Baleares, el 44,8% de Ceuta, 45,6% de Melilla, 51,9% de la Comunidad Valenciana o el 52% de Cataluña al 71,1% de País Vasco, 66,9% de Asturias, 66,1 de Madrid o el 63,7% de Castilla y León.

FORMACIÓN PROFESIONAL

Por su parte, la tasa bruta del alumnado que finaliza ciclos formativos de Grado Medio (enseñanzas conducentes a la titulación de Técnico) es del 24,7% en el curso 2015-2016, la misma cifra del curso anterior. Sin embargo, el Ministerio de Educación avisa del posible efecto que puede suponer la generalización de la duración a dos años de todos los ciclos, con lo que algunos alumnos pueden haber retrasado su finalización al curso siguiente.

El alumnado que finaliza Ciclos Formativos de FP de Grado Superior asciende a 115.446, que junto con los que finalizan ciclos de Grado Superior de Artes Plásticas y Diseño (3.730) y de Enseñanzas Deportivas (509) suponen una tasa bruta de titulados en Ciclos Formativos de Grado Superior (titulación de Técnico Superior) del 27,8%, es decir, 0,8 puntos menos que el año anterior, posiblemente también por la generalización de los estudios a dos años.

En estos ciclos la diferencia entre las tasas de hombres (26,8%) y de mujeres (28,8%) es de dos puntos a favor de las segundas, aunque se reduce respecto a la distancia de hasta cinco puntos que se alcanzó en el curso 2010-2011 y de signo contrario a la de los ciclos Formativos de Grado Medio donde la diferencia es favorable a los hombres en 1,8 puntos.

Por comunidades autónomas, destaca País Vasco (41,1%) seguida de Galicia (36,7%), Asturias (35,4%) y Cantabria (34,8%). En el extremo opuesto se sitúan la ciudad autónoma de Melilla (20,2%) y Baleares (12,7%).

LOS QUE PASAN DE CURSO

La estadística contempla también el porcentaje de alumnado que promociona de curso en la ESO que varía en sus distintos cursos entre el 85,5% en 3º y el 88,7% en 1º, pero el que supera todas las materias varía del 59,0% de 3º (69,0% sobre los que pasan de curso) al 70,8% de 4º (81.6% sobre los que promocionan).

En el Bachillerato el 82% del alumnado de 1º promociona y el 80,9% de 2º lo termina, aunque sólo el 59,6% del alumnado de primer curso aprueba todas las asignaturas (72,6% sobre los que pasan de curso). Por sexo, en las dos etapas las mujeres promocionan en mayor medida que sus compañeros hombres, una diferencia de cinco puntos y, si se tiene en cuenta el porcentaje de quienes aprueban todas las materias, la diferencia es del doble la ESO.

El gasto público en educación asciende a 47.578,9 millones en 2016, un 2% más que el año anterior, pero al nivel de 2007

MADRID, 27 Mar. (EUROPA PRESS) –

El gasto público en educación ascendió en 2016 a 47.578,9 millones de euros, un incremento del 2,1% respecto al año anterior, pero se sitúa al nivel de hace una década (2007) y muy por debajo de los 53.895 millones de 2009, la cuantía más alta de toda la serie histórica.

Así lo indica la última estadística con datos provisionales de marzo de 2018 sobre el gasto público en educación del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, recogida por Europa Últimas, que lo sitúa en el 4,22% del PIB, excluidos los gastos financieros, tal y como se considera en la metodología internacional cuando se compara entre países.

La mayor parte del gasto, el 87,8%, corresponde a las comunidades autónomas, hasta los 39.894 millones, mientras que la aportación del ministerio es del 4,7% (2.238, millones), que tras deducirle sus transferencias a las comunidades autónomas este dato se sitúa en el 4%, y la de otras administraciones es del 6,9% (3.283 millones).

En este caso del departamento de Educación, el incremento en 2016 respecto al ejercicio anterior es del 6,1% --antes de deducir transferencias, que se queda en el 4,4%--, y para el conjunto de las comunidades autónomas del 2%.

Extremadura es la única comunidad que reduce su gasto (-1,2%), mientras que Cantabria es la que más lo aumenta (4,8%), seguida de Navarra (3,7%) o la Comunidad Valenciana (3%).

En lo que se refiere a la distribución del gasto público, la Educación Infantil y Primaria, incluida la Educación Especial, supone el 34,5% del total; la Educación Secundaria y Formación Profesional, el 29,9%; la educación universitaria, el 19,9%, y las becas y ayudas al estudio alcanzan el 4,2%.

En el reparto del gasto público en educación por capítulos presupuestarios, el de personal representa el 60,5% del total, que incluidas las cotizaciones sociales imputadas representaría el 69,9% y que en el caso de las administraciones educativas se eleva al 79,6%.

Dentro de las transferencias corrientes, que suponen el 20% del gasto público, se encuentran los conciertos y subvenciones a centros de titularidad privada con un importe de 6.055,5 millones de euros (12,7% del gasto)

El Gobierno destinará 30 millones de euros más para becas generales

MADRID, 27 (EUROPA PRESS)

El Gobierno va a destinar 30 millones de euros más para el programa de becas y ayudas al estudio en 2018, hasta los 1.450,33 millones de euros, en los Presupuestos Generales del Estado para 2018. Este dato contrasta con los 50 millones de aumento anunciados por el ministro de Educación, Cultura y Deporte, Íñigo Méndez de Vigo.

Sin embargo, fuentes del Ministerio de Educación han aclarado a Europa Press que el aumento del total para becas de este departamento es de 50 millones, de los cuales, 30 millones son para las becas generales y ayudas al estudio --las que se otorgan a los alumnos con bajo nivel de renta familiar-- y 20 millones para otros programas de becas, como las de excelencia. Asimismo, han indicado que todos los detalles de las partidas de este departamento se conocerán el próximo martes 3 de abril con la entrega en el Congreso de los Presupuestos Generales del Estado, que dará inicio a su tramitación parlamentaria que se prolongará alrededor de tres meses. En el resumen presentado este martes 27 de marzo por el ministro de Hacienda, Cristóbal Montoro, tras el Consejo de Ministros, en el que se ha dado luz verde a los PGE 2018, ha destacado

el aumento de 30 millones de la partida para becas y ayudas al estudio, que ha descrito como "la mayor de la historia".

El titular de Educación, el pasado mes de enero hablaba de un incremento de 50 millones en los Presupuestos. La primera vez que Méndez de Vigo hizo mención a este montante fue el 27 de enero en la Convención del PP celebrada en Santiago de Compostela. Allí, dijo que la intención del Gobierno era aumentar esta partida "en 50 millones para lograr otro récord histórico". "Lo anuncio aquí en Santiago para que los que no quieran aprobar los presupuestos expliquen después por qué, cuando tienen ese fuerte componente social", ha advertido.

Asimismo, el jueves 15 de marzo habló de nuevo de elevar esta partida durante la Sesión de Control al Gobierno en el Pleno del Congreso. "En los Presupuestos Generales del Estado habrá 50 millones de euros más para batir otro récord de la serie histórica en becas", dijo el ministro en respuesta al diputado socialista Miguel Ángel Heredia.

"Tenemos presupuestada la cuantía en becas más alta de la historia de España, 1.420 millones de euros (por 2017) y va a seguir subiendo porque nuestro objetivo es que nadie se quede sin estudiar por motivos económicos", aseguró. Cinco días después, el pasado martes 20 de marzo, el titular de Educación dijo en declaraciones a los periodistas, en los pasillos del Senado, que la intención del Gobierno era "50 millones más de presupuesto para becas" para que "nadie en España deje de estudiar por falta de recursos económicos".

Este aumento de 50 millones estaba previsto en el Plan Estratégico de Subvenciones 2018- 2020 del Ministerio de Educación y suponía incrementar la inversión en becas generales hasta los 1.472.909.487,51 euros, es decir, 20 millones más de los anunciados este martes por el Gobierno (1.450,33 millones).

El Confidencial
EL DIARIO DE LOS LECTORES INFLUYENTES

El pacto educativo se va de vacaciones

¿Quién está en condiciones de tomar decisiones sobre la educación de nuestra juventud? ¿Los políticos, los padres, los científicos, los pedagogos...?

JOSÉ ANTONIO MARINA. 27.03.2018

Una vez más, ha quedado claro que nuestro deporte nacional es 'marear la perdiz'. Los lectores de esta sección saben hasta qué punto, con la ayuda de El Confidencial, hemos intentado facilitar un pacto educativo, desde un primer artículo ("El pacto educativo en El Confidencial"). El mismo equipo que elaboró el 'Libro blanco de la profesión docente' redactó unos 'Papeles para un pacto educativo', con la ayuda de la Universidad Antonio de Nebrija, que pueden encontrar en internet.

Nuestro propósito era facilitar la información más completa y objetiva posible a las fuerzas políticas que debían formalizar dicho pacto. Incluíamos la historia de los intentos fracasados, los temas conflictivos, los ya establecidos en otras naciones, las propuestas hechas en España por distintos colectivos e instituciones (comunidades autónomas, Colectivo Lorenzo Luzuriaga, Foro de Sevilla, Sindicatos ANPE, FSIE, FETE-UGT, Confederación de Organizaciones de Psicopedagogía y Orientación de España, Asociaciones de Padres y Madres, las Asociaciones de Centros de Enseñanza, propuestas de los distintos partidos políticos en sus programas electorales, etc.). Defendía que era necesario firmar una 'hoja de ruta para un pacto educativo' antes de las elecciones, cuando todos los partidos tenían que salvar la cara ante la sociedad. Por un momento, creí que lo conseguiríamos, gracias, entre otras cosas, al esfuerzo organizador de Manuel Campo Vidal.

Aquello no cuajó y, después de las elecciones, se creó una subcomisión del Congreso. Desde el principio, pensé que era una equivocación metodológica. Tenía la convicción de que en algún momento cualquiera de los partidos se levantaría de la mesa. No sabía cuál sería, ni por qué motivo. Reconozco que la razón del PSOE es de peso. No se puede tener un sistema educativo de alto rendimiento con un presupuesto menor del 5% del PIB.

Mi desconfianza era hacia el sistema de 'comparencias', que me parece un subproducto demagógico. Una alergia a leer y a estudiar documentos. Durante una comparencia no se pueden tratar temas complejos. Por eso, no asegura ningún progreso intelectual. Por eso, cuando me invitaron, decliné la invitación y volví a enviarles el laborioso documento que habíamos redactado.

Modelos enfrentados

A lo largo de los años, se han ido consolidando en España dos modelos enfrentados (a los que llamaré 'progresista' y 'conservador') que se han caricaturizado mutuamente hasta el maniqueísmo, falseándose y haciendo difícil el diálogo para resolver las siguientes tensiones:

1. Tensión entre calidad y equidad. Aquella se identifica con modelos conservadores, y esta con progresistas.
2. Tensión entre modelo inclusivo/compreensivo (progresista) y modelo diferenciado (conservador).
3. Tensión entre las competencias educativas del Estado (progresista) y los derechos de las familias (conservador).
4. Tensión entre una idea laica de la escuela (progresista) y el derecho de los padres a elegir la educación de sus hijos (conservador).
5. Tensión entre la gestión social (conservador) y la gestión estatal del sistema educativo (progresista).

6. Tensión entre el currículo nacional (conservador) y las competencias educativas de las comunidades autónomas (progresista).
7. Tensión entre el respeto a la autonomía de los centros (conservador) y el control de la Administración (progresista).
8. Tensión entre la participación democrática en la gestión de los centros educativos (progresista) y la profesionalización de la dirección (conservador).

Hay, sin duda, otros problemas esenciales: financiación, formación de los docentes, currículos, destrezas para el siglo XXI, que solo pueden abordarse después de haber resuelto las tensiones previas.

Las tensiones no se solucionarán si no se separan las posiciones ideológicas de un tratamiento crítico. Ya sé que muchos partidos defienden que es imposible no tener posiciones ideológicas en temas políticos. Y que los que se enfrentan a la ideologización lo hacen en nombre de una tecnocracia. Creo que esta puede ser una postura tan ideológica como la que se reconoce como tal.

Por 'ideología' se entiende una filosofía sectaria —que acaba funcionando como un “discurso de control social”— que (1) obedece a los intereses y al egoísmo grupal de sus postulantes, no a una búsqueda del bien común, (2) posee un conjunto de soluciones fijas y preestablecidas para los problemas sociales, (3) es dogmática, planteando premisas normativas irrefutables, que no pueden ser comprobadas, (4) se acompaña de proselitismo, propaganda y, en grados extremos, de adoctrinamiento, y (5) nunca reconoce su responsabilidad sino que se la endosa a otros.

¿No hay entonces solución?

En 'El bosque pedagógico', después de una revisión minuciosa (y bastante agotadora) de las principales propuestas sobre quién aprende, cómo aprende, qué se debe aprender, dónde se debe hacer, quién debe enseñar y cómo se debe hacerlo, llegué a una conclusión. La pregunta esencial en un momento crítico, en el que una aceleración vertiginosa de los cambios sociales exige una adecuada respuesta educativa, es ¿quién está en condiciones de tomar decisiones sobre la educación de nuestra juventud? ¿Los políticos, los padres, los científicos, los pedagogos, los psicólogos, los empresarios, los sociólogos, los economistas, los sacerdotes?

Ninguno de ellos tiene un conocimiento lo suficientemente amplio y profundo para tomar esas decisiones. Necesitamos un conocimiento de nivel superior. Ya lo había defendido aquí. Al no tener nombre para esa ciencia, la he denominado Filosofía de la educación. Debe conocer lo que se está haciendo, las diferentes posturas, y justificar en cada caso por qué una decisión es mejor que otra.

Supone una clarificación de los conceptos, y de los criterios de evaluación, una crítica de los argumentos, un conocimiento amplio, y la actitud de estar dispuesto a aprender de todo el mundo. De nuevo, la Filosofía, tal como la entiendo, se convierte en un servicio público. La sociedad debe conocer sus argumentos, para saber lo que debe exigir a los políticos. Sigo pensando que no habrá mejora de la escuela hasta que durante unos meses no aparezca la educación en el primer lugar de las preocupaciones ciudadanas en las encuestas del CIS.

el Periódico

¿Una misma selectividad para toda España?

María Jesús Ibáñez. Barcelona - Martes, 27/03/2018

¿Por qué los estudiantes de Castilla y León, que obtienen tan buenos resultados en el informe PISA -muy por encima de la media española- son de los peores a la hora de examinarse de la selectividad? ¿Y cómo es que los canarios, que sacan notas bastante discretas en las pruebas internacionales, tienen un porcentaje tan alto de sobresalientes en las pruebas de acceso a la universidad? Algunas voces -políticas, académicas y estudiantiles- opinan que la diferencia radica en el distinto baremo que se usa en la selectividad, ahora rebautizada por la LOMCE como EBAU (evaluación de bachillerato para el acceso a la universidad). Por eso, defienden esas mismas voces, sería necesario homogeneizar los exámenes, que actualmente organiza y diseña cada comunidad autónoma a partir de las directrices y los temarios que marca el Ministerio de Educación.

La reivindicación ha tomado tanta fuerza en los últimos meses que el consejero de Educación de Castilla y León, Fernando Rey, solicitará que el asunto se incluya en el orden del día de la próxima reunión de la Conferencia Sectorial de Educación, porque, a su entender, se está produciendo un "agravio comparativo" en aquellas comunidades en los que los estudiantes obtienen peores notas. Navarra, Baleares, Galicia y Castilla y León, con una puntuación media de un 7 pelado en la selectividad del 2015 (la última de la que hay datos

completos disponibles), se encuentran a la cola de un ranking, que encabezan Canarias, Murcia, Aragón y Extremadura.

En Castilla y León incluso se ha constituido ya una plataforma, denominada Asociación por un Acceso a la Universidad en Igualdad, que denuncia que, en las condiciones actuales, los estudiantes de esta autonomía se ven penalizados a la hora de ingresar en las carreras con notas de corte más alta (como Medicina). El pasado viernes, miles de estudiantes de bachillerato castellanoleonés se manifestaron por las calles de Valladolid para reclamar una "prueba justa y única para todo el territorio nacional".

Importantes diferencias

Su protesta la apoya con cifras la catedrática de Bioestadística de la universidad vallisoletana, Cristina Rueda, que constata que la probabilidad estimada de que un estudiante gallego entre en Medicina es hasta 2,3 veces inferior a la que tiene un estudiante canario. La causa, subraya Rueda, se encuentra en "las importantes diferencias" que hay en el porcentaje de nueves y dieces entre una autonomía y otra. "En Canarias el número de sobresalientes representa el doble que en Galicia en varias materias", asegura la profesora.

Rueda ha elaborado un informe en el que toma como muestra las cuatro asignaturas obligatorias en toda España de la fase general de la selectividad (Historia de España, Lengua Castellana, Historia de la Filosofía e Inglés) y las dos materias que con más frecuencia eligen los estudiantes para acceder al grado de Medicina en la fase específica (Biología y Química). Con un 23,02% y un 18,93% respectivamente, Canarias y Extremadura se distancian en el tramo de notas de entre 9 y 10, no solo respecto a Castilla y León (con un 8,74%) y Navarra (aún más baja todavía, con un 6,17%), sino a la media nacional, que del 12,81%.

Para el consejero Rey, debe ser el Ministerio de Educación el que asuma sus responsabilidades a la hora de inspeccionar que las autonomías cumplen con los estándares publicados por el Gobierno para la elaboración de esta prueba, que desde el año pasado viene estrictamente regulada por la LOMCE. También Ciudadanos ha registrado una proposición no de ley en el Congreso para tratar de "corregir los desajustes territoriales que existen tanto en los resultados de la EBAU como en el consecuente acceso a la universidad".



Emilio Lledó: «La filosofía se cuestiona en los planes de estudio porque no quieren que pensemos»

«Sobre la educación» es el último libro en el que el pensador vuelca sus reflexiones y reivindica la vigencia de una filosofía que «enseñe a pensar»

CELIA FRAILE. 28/03/2018

Dice Emilio Lledó (Sevilla, 1927) que su último libro, «Sobre la educación» (Taurus), es una forma de «solidaridad con la vida». Ser profesor es el trabajo más gratificante que este premio Princesa de Asturias y premio Nacional de las Letras ha hecho y esta obra es su lúcida forma de devolver, con creces, el favor. Un alegato en pro de una educación que enseña a pensar a través de la tan cuestionada filosofía, que no se ciñe exclusivamente al éxito, que es libre y que se basa en la igualdad.

Ha sido profesor en Barcelona (donde sus alumnos le escribieron una carta para que no se fuera a su cátedra en la UNED en Madrid), en Heidelberg, en La Laguna... ¿Qué balance hace de su carrera? ¿Cuál ha sido su experiencia más enriquecedora?

No sé si he sido buen o mal profesor, lo que sé es que he sido feliz en mi enseñanza. No por nada, sino porque me he sentido muy querido porque, muy modestamente, encarnaba a un profesor de enseñanza media, un maestro de escuela. Esa ha sido mi vida. Y me he sentido, al mismo tiempo, muy gratamente establecido en ella. Me ha gustado lo que he hecho. Porque una de las funciones más importantes de la vida, al menos para mí, era la enseñanza.

Mi recuerdo más entrañable se remonta a antes incluso de ser profesor. Un día, cuando estaba en Heidelberg, oí hablar en español. Me giré y vi a unos chicos con unas gabardinas raídas. Les pregunté y me contestaron que estaban trabajando en una fábrica de colorantes. Eran parte de las primeras oleadas de obreros españoles que venían a trabajar a Alemania, la mayoría de ellos andaluces. Una de mis experiencias más gratificantes es haber enseñado, en una cafetería, alemán a aquellos chicos a los que nadie había enseñado.

¿Es por eso que «Sobre la educación es una defensa a ultranza de la educación igualitaria?»

Aristóteles ya dijo hace veinticuatro siglos: «Puesto que toda ciudad tiene un solo fin, es claro que también la educación tiene que ser una y la misma para todos los ciudadanos». Aunque hay distintos niveles, ricos y pobres, la educación tiene que ser la misma para todos, «igualitante». Por eso no acepto que algún político o política diga que los padres tienen libertad para escoger el centro educativo de sus hijos. El muchacho pobre y trabajador de un barrio, ¿puede llevar a sus hijos al colegio de La Moraleja? Por favor. Olvídense de toda ideología. La escuela alemana es un noventa por ciento pública y no hay institución privada que pueda competir con esos institutos que yo he vivido en Heidelberg o en Berlín. Y esa es una función del Estado y no tiene que ver con totalitarismos. Si el Estado se hace totalitario, también está falsificando la libertad de pensamiento. Pero la cultura es libertad.

Habla en este libro de nuestro fracaso educativo. ¿Tiene algo que ver en ello que el enésimo intento de conseguir un pacto educativo se encuentre actualmente bloqueado?

Veo que no progresa. Eso es terrible. Porque nuestra organización de enseñanza no responde, bajo mi punto de vista, a una enseñanza moderna, liberadora, «antiasignaturesca»... Humboldt decía que la Universidad debía hacer que los alumnos olvidaran que con eso se iban a ganar la vida. Tienen que estudiar primero. Y luego ganarse la vida. Yo me la he ganado.

También insiste en que uno de los peligros que amenazan a la juventud es la omnipresencia de lo digital. Un ejemplo real de ello está en el último escándalo de Facebook y Cambridge Analytics, ¿no cree?

Sí, es repugnante, pero es que estamos en el mundo de la información, pero también de la deformación.

Usted tuvo en la mano la reformulación de la televisión pública en España, como presidente del Comité de Sabios que organizó Rodríguez Zapatero. ¿Cómo la encuentra quince años después?

Yo, que no tenía televisión y sigo sin tenerla. La tuve, pero hace años y no la he necesitado hasta ahora. En esa mesa que tengo ahí llena de libros me sentaba a trabajar en cosas de televisión horas y días enteros. Pasé un año así. Soy el hombre que más sabe de televisión de España, aunque ya lo he olvidado. Además, en contra de lo que se ha dicho, trabajamos gratis, no sólo yo sino todos los miembros de la comisión. No quisimos cobrar ni un céntimo del erario público. Y entregamos tres o cuatro volúmenes bien gordos y no sirvió para nada. Pero, eso sí, tuvimos que soportar unas críticas... Sobre todo yo como presidente.

¿Por qué lo aceptó entonces?

Lo acepté porque creo que es fundamental una televisión enriquecedora, que además entretenga porque no es incompatible. Una televisión así puede iluminar críticamente a la gente y una televisión estupidizadora puede estupidizar a un pueblo. Por esa razón dije que sí, porque sé la trascendencia que tienen los medios de comunicación en la vida cotidiana. Me hace gracia que hoy en día se diga «es que los profesores...». Los profesores representan un porcentaje muy pequeño en la enseñanza, la mayoría son los medios de comunicación. La educadora del mundo contemporáneo es la televisión, puede ser para bien y puede ser también para mal, pero es así.

¿Por qué cree que la filosofía está tan cuestionada en los planes de estudio? ¿Por qué se quiere aparcarse?

Voy a ser muy radical: porque no quieren que pensemos. La filosofía no es una cosa extraña; siempre fue una actitud crítica frente a la vida, frente a la realidad. Y todos los filósofos, desde los presocráticos a los más modernos, han tenido una actitud crítica para entender lo que es el mundo, lo que es el bien, lo que es la justicia, lo que es la sociabilidad, lo que es la lucha por la igualdad, lo que es la educación... Todo ese mundo ha surgido de planteamientos filosóficos.

La filosofía es liberadora. Crea cultura, crea solidaridad, crea filantropía. Qué término tan bonito, amor a los demás, creado por Aristóteles, ahora en este país de separatismos en los que vivimos que me producen espanto... Aristóteles también dice que los conceptos fundamentales como el bien o la justicia deben expandirse por todo el mundo. Que tienen que globalizarse. Imagínese. Siglos antes de la globalización, promulgaba que tenían que globalizarse cosas no sólo económicas. Y es que la globalización tiene que ser una globalización de la cultura, de la justicia, de la verdad, de la lucha por la igualdad.

Apunta en «Sobre la educación» que una de las claves para revalorizar su estudio es que se trata de enseñar filosofía, no historia de la filosofía...

Exacto, se trata de, a través de la historia de la filosofía, pensar sobre lo que pensó esa gente. Revivirlo hoy. El profesor tiene que hacer que ese pensamiento bulla. Los presocráticos querían saber cuál era el origen de la realidad frente a los mitos. La maravillosa mitología griega había creado un cúmulo de belleza («La Ilíada», «La Odisea»...), pero ellos, además de ese mundo estimulante, querían saber de qué estaba hecha la realidad. Fíjese Heráclito, que dijo que uno no puede bañarse dos veces en el mismo río... Qué bella imagen. Pero, al mismo tiempo, también dijo que los ciudadanos tienen que luchar por las leyes como si fueran sus murallas.

Y, en ese sentido, ¿cómo interpreta que la protesta en las calles esté protagonizada ahora por los jubilados?

Debe ser porque tiene que haber un fondo de injusticia. A mí me parece que esa protesta tiene que arrancar de algún fundamento real. Yo no me siento maltratado. No me sobra dinero, ni me importa, pero no tengo problemas. Eso sí, ¡si fuera jubilado alemán tendría una jubilación tres veces mayor!

Afirma que la filosofía puede organizar la esperanza. ¿Considera que todavía tenemos margen?

Confío en que sí. En caso contrario sería la pérdida de la posibilidad de progresar. La reflexión, el pensamiento, la filosofía es un símbolo de progreso, de libertad, de futuro. Por eso mismo es tan importante la memoria histórica. Los seres humanos somos memoria. Y hay que saber lo que ha pasado para conocer, para mejorar en el futuro.

¿Una Selectividad común?

Alumnos de Castilla y León se movilizan contra la disparidad de la prueba en función de cada autonomía

PILAR ÁLVAREZ. Madrid. 28 MAR 2018

Cristina Rueda llevaba años viéndolo en la Facultad de Medicina de la Universidad de Valladolid, en la que da clases. “Me he dado cuenta, igual que mis compañeros, de que en las aulas hay muchos más alumnos que no son de Castilla y León de los que te esperas”. Y luego pasó lo de Manu, un amigo de su hijo, “muy brillante y con buenas notas en bachillerato”, al que la nota de la Selectividad no le dio para estudiar Medicina ni en su autonomía ni en el resto de España.

Rueda, que es catedrática de Bioestadística en Valladolid, analizó datos para explicar el fenómeno científicamente. Revisó el porcentaje de sobresalientes de cada materia en cada comunidad autónoma. “Me quedé atónita, las diferencias en porcentajes de sobresalientes en materias fundamentales son enormes”, explica. En su trabajo, conocido como *Informe Manu* en honor al amigo de su hijo, concluye: “Usando las notas de 2015, la posibilidad de acceder a una plaza en una facultad de Medicina es en Canarias más de tres veces mayor que en Navarra y más de dos veces mayor que en Castilla y León”.

“Ese documento demuestra científicamente que el acceso a la universidad se hace en desigualdad”, señala Rueda en conversación telefónica. “Los que tienen las notas más altas sistemáticamente en el examen son Extremadura y Canarias y los que están a la cola, casi siempre, Navarra, La Rioja, Castilla y León y Galicia”, añade la catedrática.

Estos resultados contrastan con los que arroja el último informe PISA, la prueba internacional para alumnos de 15 años, donde ocurre justo al revés. Castilla y León, Galicia y Navarra están en cabeza en resultados en ciencia, La Rioja a mitad de tabla y, a la cola, las citadas Canarias y Extremadura.

Alumnos de Castilla y León se han movilizado por la Selectividad, de la que cada año se examinan de esta prueba cerca de 300.000 estudiantes en España. Tras los cambios que se introdujeron con la última reforma educativa, la Lomce, la prueba se llama EVAU (Evaluación de Acceso a la Universidad) o EBAU (Evaluación de Bachillerato para el Acceso a la Universidad), según la terminología que han elegido las diferentes comunidades.

“Algo de sentido común”

Cerca de 3.000 personas, según cálculos de los organizadores, marcharon el pasado viernes por Valladolid “por una EBAU justa”. Ayer, la movilización se trasladó a Palencia. La promueven alumnos de Bachillerato de todas las capitales castellano leonesas. “Somos estudiantes y hemos organizado esta iniciativa para luchar por algo que creemos justo y de sentido común”, señala al teléfono José Félix Velasco, alumno de 2º de Bachillerato de Valladolid. Se han reunido ya con representantes autonómicos y locales de todos los partidos políticos. También con el consejero de Educación de Castilla y León, Fernando Rey. “Es un asunto que me preocupa mucho”, asegura Rey. “En 2018 somos muchos más conscientes de que existe una gran diversidad de exigencia y de que tenemos un teórico distrito único pero en realidad hay 17 sistemas [por las 17 comunidades autónomas] muy distintos entre sí, tanto en Bachillerato como luego en la EBAU”.

“Menos mal que PISA permite comparar resultados, pero es una anomalía que no existan estudios nacionales promovidos por el ministerio”, reclama el consejero, que ha pedido al Ministerio de Educación que incluya este asunto en el orden del día de la próxima conferencia sectorial, la reunión con todas las autonomías. También Ciudadanos pide abrir el debate con un examen “homogéneo” y que garantice “la igualdad tanto en los contenidos como en los criterios de evaluación”, según una proposición no de ley recién registrada en el Congreso. Los alumnos movilizados prometen más actuaciones en pro de los cambios después de las vacaciones, ya con el examen de Selectividad a la vuelta de la esquina.

eldiario.es

La Semana Santa sigue marcando la duración de los trimestres y las vacaciones en los colegios

El sistema depende de las fiestas religiosas para fijar los periodos de vacaciones, a excepción de Cantabria, que ha implantado una propuesta rompedora

Docentes y educadores defienden el modelo cántabro, de un parón de una semana cada dos meses sin atender al calendario religioso, pero a las familias les plantea problemas de conciliación

Las comunidades tienen un margen de maniobra que ha hecho que este curso la mayoría fijen el parón la semana próxima y no la de jueves y viernes santo

Daniel Sánchez Caballero. 29/03/2018

España aún está lejos de revolucionar el calendario escolar. Nuestro sistema sigue dependiendo de las fiestas religiosas para decretar los periodos vacacionales, que se dividen en tres bloques que definen los tres

trimestres académicos: Navidad, Semana Santa y verano. A excepción de Cantabria, todas las comunidades autónomas siguen fijándolo de esta manera, aunque con un pequeño margen de maniobra.

Este margen ha hecho que este curso una mayoría de autonomías haya colocado el parón escolar de Semana Santa una semana después de la que se corresponde con jueves y viernes santo. Media España no ha tenido vacaciones estos días pasados: vendrán la semana próxima, con el consiguiente quebranto que eso supone para los padres, pero para sonrisa de los maestros, que disponen de un calendario más racional.

Este año la luna y el calendario judío han sido benévolos con las escuelas. La Semana Santa ha caído relativamente pronto y eso ha facilitado las cosas. El año que esta festividad se celebra en marzo, las aguas bajan más tranquilas en los colegios. Las consejerías de Educación de las diferentes comunidades autónomas pueden hacer coincidir el parón entre el segundo y el tercer trimestre escolar con la Semana Santa y todos están (un poco más) contentos.

Los trimestres son más iguales entre sí, los alumnos no se cansan tanto como cuando aún después de la segunda evaluación tienen que seguir yendo un par de semanas a clase, como ocurrió el año pasado, cuando fueron especialmente visibles los efectos de esperar a la Semana Santa. Pero, pese a ese margen, las comunidades autónomas siguen condicionando las vacaciones a la festividad religiosa.

Alberto Arriazu, presidente de Fedadi, la asociación de directivos de instituto de España, califica de "alucinante" que la Luna "nos condicione el calendario", sostiene en alusión a que la Semana Santa se fija a partir del día de la Resurrección, que es el domingo siguiente a la luna llena del mes de Nisán, el primero del calendario judío. En román paladino, puede caer entre el 22 de marzo y el 25 de abril, con los desajustes que eso provoca.

El modelo rompedor de Cantabria

Pedagógicamente, dicen los defensores del cambio, además del "disparate" que en su opinión supone que las vacaciones bailen hasta en un mes en función de la luna, el modelo óptimo es el que se ha implantado en Cantabria, que ha roto con el esquema tradicional y ha implantado un modelo parecido al francés.

Esto consiste, básicamente, en obviar todas las festividades religiosas a la hora de confeccionar el calendario y establecer cinco bimestres separados entre sí por una semana de descanso y vacaciones para todos, alumnos y profesores. De esta manera, el primer descanso cae a finales de octubre, el segundo en Navidad, el tercero a finales de febrero y el último a finales de abril-principios de mayo.

Maestros y educadores alaban este modelo. En Madrid, los sindicatos llegaron a pedirselo a la Consejería de Educación, pero el consejero lo rechazó el año pasado porque "las familias no lo quieren", según afirmó.

Efectivamente, para padres y madres encontrarse con un hijo en casa una semana cualquiera del año no es la mejor perspectiva. "La conciliación se hace complicada", conviene Leticia Cardenal, presidenta de Ceapa, la asociación laica de Ampas de España, y también madre cántabra. "Cuando cambió el calendario, el consejero se comprometió a que los centros abrirían y tendrían actividades, pero la realidad es otra", lamenta Cardenal.

¿Le gustaría volver al antiguo calendario? "Tampoco. Pero si es algo tan importante, pedimos que lo valoren todos. Que alguien nos explique por qué es pedagógicamente tan bueno", pide. ¿El descanso de los chicos tras el esfuerzo del trimestre y la evaluación no es suficiente argumento? "No vale porque no es tal. Les acaban llenando la semana de vacaciones de tareas", replica. "Y al final los padres nos vemos con el problema de la conciliación y con el problema de los deberes", remata. Que, por cierto, es otro de los frentes abiertos por la Ceapa, en campaña contra los deberes.

Ocho de 17

Aprovechando este margen de maniobra con el que cuentan las comunidades autónomas, este 2018 solo en ocho de las 17 autonomías los escolares han tenido toda la Semana Santa de vacaciones, como venía siendo habitual. Son Andalucía, Madrid, Galicia, Cataluña, Castilla La Mancha, Extremadura, Canarias y Murcia las regiones que han optado por el calendario tradicional.

Sin embargo, en Castilla y León, Asturias, Navarra, Aragón, La Rioja, Valencia y las Islas Baleares solo han sido festivos el jueves y el viernes santo, y la semana de vacaciones queda aparçada hasta la siguiente, la primera de abril. Las consejerías de Educación achacan este cambio a cuestiones de duración de los trimestres.

"Cuando la Semana Santa es muy tarde, queda un segundo trimestre muy largo, y entonces lo cambiamos", explican fuentes de la Consejería de Educación de Castilla y León, una de las comunidades que ha modificado su calendario. "Pero tampoco es excepcional", matiza la portavoz. "Ya lo veníamos haciendo, lo que ocurre es que los dos años anteriores sí coincidió Semana Santa con las vacaciones y no hubo problemas".

¿Eso quiere decir que este año sí ha habido quejas? "Las cofradías y las hermandades piden todos los años que coincidan las festividades con Semana Santa" y cuando no ocurre, protestan, responde. No pasará muchas veces más. "Hay una voluntad tanto de las Cortes, como del Gobierno autonómico de que a partir del

próximo curso vuelvan a coincidir", señala la portavoz, que esgrime la "fuerte tradición" en la región para justificar esta futura medida.

Una decisión que parece contradecir las palabras del consejero de Educación de la región del pasado mes de mayo, cuando afirmó que "los argumentos religiosos en un estado aconfesional son atendibles, pero no podemos poner el calendario escolar en función de criterios religiosos o antirreligiosos", afirmó Fernando Rey.

EL  **MUNDO**

Malestar educativo por la "parálisis" del Gobierno

Profesores, padres, alumnos y expertos cercanos al PP le reprochan a Méndez de Vigo su "inacción" política durante la legislatura

OLGA R. SANMARTÍN. Madrid. 30 MAR. 2018

Buena parte de la comunidad educativa más cercana al PP está cansada de la «parálisis» del Gobierno. Son conscientes de que los **populares** ya no tienen mayoría absoluta y de que su margen de actuación es limitado, y que es complicado avanzar después de que partidos como el PSOE y Unidos Podemos hayan abandonado las negociaciones del pacto de Estado. Pero opinan que el ministro Íñigo Méndez de Vigo cometió «un error» al dejar toda su actuación en suspenso hasta que se alcanzara el acuerdo y creen que hay medidas que podría haber aprobado sin tener que pasar por las Cortes. Podría haber hecho cambios, por ejemplo, relacionados con el profesorado, las becas, el impulso a la FP o la lucha contra el acoso escolar.

Si en el PSOE han surgido voces internas que discrepan de la salida del pacto -Javier Solana dijo hace unos días que «hay que pelear y pelear y no levantarse de la mesa»-, en la periferia del PP son cada vez más frecuentes las críticas a la «inacción» de Méndez de Vigo. «No posee capacidad de liderazgo y siempre habla de oídas sobre educación. Tiene el tic de ceder en todo y de no plantear ninguna cuestión que pueda generar debate», dice un experto educativo.

«En muchas áreas, la gestión es un desastre. El ministro no quiere meterse en líos», señala un antiguo responsable del Departamento. Coincide con él un miembro del Consejo Escolar del Estado: «Lo que le gusta es pasarse el día en La Moncloa. Y, en vez de poner a un **número dos** que domine la materia, tiene a Marcial Marín, que es buena persona pero se limita a administrar el sistema y no hace política educativa».

«¡Cómo han cambiado las cosas en los últimos años!», expresan técnicos del Ministerio. «Con Wert, al menos, había un criterio y una línea de actuación. Pero Méndez de Vigo ni tiene perfil propio ni hace nada».

Profesores, padres y estudiantes que hasta ahora habían sido comprensivos con el Gobierno comienzan a preocuparse también. «No tenía que haber dejado todo supeditado al pacto de Estado», opina Mario Gutiérrez, presidente nacional de Educación de CSIF. «Nos gustaría que el Gobierno tuviera liderazgo y que hiciera más cosas, porque estamos condenando al fracaso a una generación entera», añade Carles López, presidente de la Confederación Estatal de Asociaciones de Estudiantes (Canae). «Animo al ministro a que intente sacar medidas adelante. Tenemos abandonados la formación del profesorado, los currículos, la FP... toda la educación está en vilo», apunta Pedro Caballero, presidente de la Confederación Católica Nacional de Padres de Familia y Padres de Alumnos (Concapa).

Las fuentes consultadas recuerdan que hay dos asuntos que Méndez de Vigo no puede eludir por más tiempo. Por un lado, debe aprobar estos días la normativa que regula la matriculación en las escuelas catalanas. Esperan de él un guiño a los padres que reclaman escolarización en castellano, pero el Ministerio se muestra muy prudente con el uso del artículo 155 en este asunto. Por otro lado, antes de que en mayo finalicen formalmente los trabajos del pacto de Estado, el ministro tendrá que tomar una decisión sobre las reválidas, paralizadas por él en tanto se alcanzara el acuerdo. Aunque haya expresado su intención de no recuperar estas pruebas, no queda claro desde un punto de vista jurídico que pueda hacerlo, porque eso incumpliría su propia Lomce. Para suspenderlas otra vez tendría, en cualquier caso, que aprobar otro decreto con una nueva excusa y apañárselas para justificarlo ante la opinión pública.

Otra fuente educativa advierte de la «soledad» que le espera al Gobierno en un horizonte preelectoral sin pacto y «sin pelear por su proyecto educativo». Esta fuente sostiene que «el Ministerio no quiere la Lomce y no ha ayudado a las consejerías que querían aplicar esta ley»: «El consejero de Castilla y León no sólo no ha sido respaldado en su campaña a favor de una prueba de Bachillerato única en toda España, sino que en el Ministerio se han molestado con él. Además, en la Comunidad de Madrid se han gastado mucho dinero en poner en marcha las evaluaciones con profesores externos como decía la Lomce, pero no han obtenido apoyo del Gobierno».

Cada vez hay más voces que creen que el partido del Gobierno «ha abandonado una de sus banderas» y que Ciudadanos le está arrebatando el «liderazgo educativo». «Ya era difícil antes, pero ahora es casi imposible encontrar a un profesor que se deje fotografiar en un acto cercano al PP», asegura un ex cargo del Ministerio. «Los profesores que les votaban ahora echan pestes del partido», afirma otro experto, que opina que al Gobierno «no le queda otra que ponerse las pilas». «Están muy nerviosos por las encuestas. Hay gente que les ha dicho que tienen que hacer política educativa de una vez porque, si no, no les van a votar ni los bedeles. Está haciendo consultas a varias personas para ver qué pueden hacer».

EL  **MUNDO**

Las pequeñas y medianas empresas vencen sus miedos e incorporan aprendices de FP dual

ISABEL MUNERA. Madrid. 31 MAR. 2018

Algunas pequeñas y medianas empresas no han oído ni siquiera hablar de la Formación Profesional Dual, a otras les suena pero afirman que no tienen recursos ni tiempo para incorporar aprendices y otras, cada vez más, se animan a tener un chico o una chica formándose en su compañía porque están seguros de que es el mejor camino para hacerse con una buena cantera.

Desde que en 2012 se aprobara la norma que regula esta modalidad formativa, que combina el aprendizaje en el centro educativo y en la empresa, no ha parado de crecer el número de alumnos inscritos y de empresas participantes, aunque aún estamos lejos de la implantación que este modelo tiene en otros países de Centroeuropa. En España apenas un 3% de los estudiantes cursa FP dual (pese a una inserción laboral del 70%), frente a países como Alemania, donde casi un 60% de los estudiantes se decanta por esta vía formativa.

Aunque, sin duda, el modelo alemán es un referente de éxito, lo cierto es que nuestro país necesita desarrollar su propia fórmula, puesto que nuestro tejido empresarial es muy distinto al germano. Por eso, incorporar a las pymes es clave para que la FP dual despegue en España y contribuya, como ya hace en otros estados, a reducir nuestro aún elevado paro juvenil.

Es cierto que a priori las grandes compañías lo tienen más fácil para incorporar aprendices, pero desde la Fundación Bertelsmann defienden que «la FP dual es perfectamente posible en las pymes como lo demuestran multitud de proyectos».

Ahora bien, son conscientes de que las pequeñas y medianas empresas necesitan algunos incentivos para vencer sus reticencias iniciales. Por ejemplo, explica Guillem Salvans, senior project manager de esta organización, pueden recurrir a la figura de un tutor externo o pedir apoyo a asociaciones de su sector para realizar sus primeros proyectos de FP dual».

Dificultades

Las pymes que quieren acoger aprendices se enfrentan en ocasiones con dificultades. No tienen muy claro cómo con sus escasos recursos van a poder dedicar un empleado para que desempeñe funciones de tutor en la empresa, ni cómo van a encargarse de aspectos burocráticos como las calificaciones y valoraciones de los alumnos... «Otras veces», añade Salvans, «no tienen la capacidad de poder formar en todos aquellos contenidos que demanda el título de FP con el que se hace el proyecto».

Soluciones para sortear los obstáculos

Pero ninguna de estas dificultades es insalvable. Los tutores externos pueden ser una excelente alternativa para sortear los obstáculos. «Esta persona es la encargada de tutorizar el aprendizaje en diversas micropymes y realiza todas las gestiones burocráticas», señala este experto de la Fundación Bertelsmann.

Además, los aprendices pueden ir rotando entre diversas empresas del mismo sector, de tal manera que reciban todos los conocimientos que demanda el centro educativo y puedan completar con éxito el programa dual. Se trata, en definitiva, de que al igual que rotan en una gran empresa por distintos departamentos, aquí amplíen su formación en diversas empresas.

Asimismo, las pymes pueden recurrir a la ayuda de organizaciones patronales, 'clústers', asociaciones territoriales o sectoriales para completar sus carencias.

«Aunque es verdad que para las pymes de entrada resulta un poco más difícil implantar la dual, hay muchos sistemas para que ellas también puedan participar. La pequeña y mediana empresa tiene que entender que la formación es fundamental y que ahí le va su supervivencia», sostiene Francisco Belil, vicepresidente de la Fundación Bertelsmann.

Experiencias de éxito

Pese a que la empresa que dirige, Matas Ramis, no lleva mucho tiempo incorporando aprendices, Alex Masana está más que satisfecho con la experiencia. El gerente de esta compañía de 30 empleados, dedicada a la climatización y a la instalación eléctrica, oyó hablar por primera vez de la FP dual a través de la fundación y decidió probar.

«Aunque es nuestro primer año, estoy muy contento. Normalmente no tienes oportunidad de contratar a gente de 17 y 18 años, y esto te permite traer juventud a la empresa», asegura Masana. Además, precisa, «no sólo nos ha revolucionado el gallinero, también nos está aportando conocimientos de programas de última generación que nosotros no empleábamos».

En total, el joven aprendiz hace 40 horas semanales, 26 de ellas en la empresa y recibe una remuneración de 450 euros brutos al mes. «Él está encantado y nosotros, también», añade Masana, que reconoce que sin la

ayuda de la fundación no hubieran dado el paso por la «burocracia y todos los trámites que tienes que completar». «Pero la fundación nos lo ha puesto muy fácil al actuar de intermediarios a nivel legal, con el centro educativo... Así no tienes que ser una empresa grande para implantar la dual», concluye.

Satisfecho también con la experiencia está Félix de Federico, director general de Salutic y Orquesta Soluciones, dos empresas de consultoría tecnológica y desarrollo de software para medianas y grandes empresas ubicadas en la localidad malagueña del Rincón de la Victoria. La primera más enfocada al sector de la salud y la segunda, orientada a pymes del sector de la formación, la alimentación y la fabricación. Entre las dos cuentan con más de 30 empleados, entre ellos, aprendices.

«Trabajamos con alumnos de la FP dual desde febrero de 2016. No conocíamos esta modalidad formativa, pero cuando nos presentaron la posibilidad, lo vimos como una opción interesante», explica De Federico.

Actualmente tienen trabajando con ellos a cinco aprendices: tres de primer curso, que hacen 18 horas semanales en la empresa, y dos de segundo curso, que pasan más tiempo en la compañía. En total, 40 horas semanales.

«El tener aprendices nos aporta sobre todo la posibilidad de conocerlos y evaluar su potencial para una posible incorporación una vez que terminen sus estudios», afirma, al tiempo que defiende que «aunque su incorporación en la empresa implica la dedicación de recursos propios, compensa porque consigues formar a jóvenes en tu forma de trabajar y en la filosofía de tu empresa desde el inicio».

¿Cómo lograr una alianza de éxito?

En primer lugar, para que implantar la FP dual en una pequeña y mediana empresa sea un éxito es muy importante, según señalan los expertos, que la pyme esté convencida de que se trata de una inversión y no de un coste. De que puede servirles para formar una cantera que esté alineada con los valores de su compañía. Además, tienen que ser conscientes de que van a llevar a cabo una labor formadora y comprometerse con ella. El tutor de la empresa tiene que estar en permanente contacto con el tutor del centro educativo para coordinar mejor la formación que recibe el joven aprendiz. En total, el tiempo que pasará el alumno en la pyme se distribuirá entre 530 y 800 horas durante los dos cursos de su grado. Desde la Fundación Bertelsmann recomiendan que la empresa pague al estudiante porque consideran que de esta manera pueden atraer a los mejores candidatos. De momento, la ley no obliga a una remuneración, por lo que cada comunidad autónoma elige si es obligatorio pagar al alumno o no.

europapress.es

El Gobierno estima que generalizar la escuela pública supondría un coste superior a 40.000 millones de euros

MADRID, 2 Abr. (EUROPA PRESS) –

El Gobierno calcula que traspasar todos los centros y alumnos de la red de colegios concertados y privados a la escuela pública supondría un gasto superior a 40.000 millones de euros.

Así lo pone de manifiesto el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, en su veto a la Proposición de Ley Orgánica de Unidos Podemos-En Comú Podem-En Marea para la regulación del proceso de integración voluntario de determinados centros educativos privados en la red pública de centros educativos. El Gobierno hace un cálculo de la integración de todos los centros porque no puede estimar cuántos se adherirían voluntariamente a la propuesta.

La Mesa del Congreso ha aceptado, con el apoyo de PP y Ciudadanos, los argumentos del Gobierno, por lo que la tramitación de la iniciativa queda paralizada. Concretamente, el Ejecutivo calcula un coste de más de 33.146 millones de euros en la construcción y equipamiento de centros educativos públicos -que podría ser menor si los centros afectados facilitan sus instalaciones- y un incremento anual estimado de gasto de 7.551 millones de euros consecuencia del traspaso de los alumnos de la enseñanza privada a la pública.

El ministerio estima en su texto, al que ha tenido acceso Europa Press, un coste directo para su departamento de más de 100 millones de euros, por los efectos de esta medida en Ceuta y Melilla, ciudades autónomas sobre la que tiene competencia directa.

"Eso sin tener en cuenta que propone que si las administraciones educativas lo necesitan el Gobierno tiene la obligación de ayudar económicamente", por lo podría tener que hacerse cargo del coste total de la propuesta, que supera los 40.000 millones de euros", asegura para añadir que el Ministerio no dispone de crédito para afrontar tal incremento de gasto.

En definitiva, el Gobierno concluye que una iniciativa como la propuesta, en que se demora al siguiente ejercicio presupuestario la entrada en vigor de preceptos que suponen aumento de los gastos o disminución de los ingresos presupuestarios, condiciona al Gobierno en la elaboración del Proyecto de Ley de Presupuestos Generales del Estado.

Por ello, el Ejecutivo señala que la tramitación de la propuesta sin contar con su conformidad supone, además de una vulneración del principio constitucional de estabilidad presupuestaria, la invasión de su competencia exclusiva para la iniciativa legislativa y la vulneración de los principios de unidad e integridad presupuestaria

EL MUNDO

Presupuestos generales del Estado: la cuenta educativa sube un 3% y el Gobierno pone 50 millones más para becas

OLGA R. SANMARTÍN. Madrid. 3 ABR. 2018

El gasto educativo del Estado contemplado en el proyecto de Presupuestos Generales crece hasta alcanzar los 2.600 millones de euros en 2018. Supone un 3% más que los 2.525 millones del año pasado, un incremento que no es para tirar cohetes, pero que, al menos, mejora la subida de apenas el 1,7% que se produjo en 2017. Brotes verdes por fin. Y lo que les ha costado.

Para empezar a leer el libro amarillo, hay que tener en cuenta dos cosas muy básicas. La primera es que el gasto del Estado en educación apenas significa el 6% de todo lo invertido. El resto de lo que se gasta en la escuela es responsabilidad de las comunidades autónomas, que tienen transferidas las competencias. La segunda es que esta partida representa sólo el 0,7% de todos los presupuestos (hay más dinero para sanidad), así que los números con los que se mueve el Gobierno son bastante limitados.

Ese 0,7% se ha mantenido invariable en los últimos años, lo que indica que la prioridad educativa es la que es en el Gabinete de Mariano Rajoy. Pese a ello, Cristóbal Montoro ha autorizado salpimentar la partida con concesiones estratégicas que dan a entender que vamos, por fin, a mejor. Es el caso de las becas.

El ministro Íñigo Méndez de Vigo es consciente de que una de las mayores preocupaciones de estudiantes y padres son las becas y en ello ha puesto todos sus esfuerzos después del fracaso que ha sido para todos la ruptura del Pacto de Estado: si las cuentas finalmente son aprobadas en el Congreso, habría **50 millones** más para estas ayudas, **30** para las becas de carácter general (que son las más importantes, porque se dan a los alumnos en desventaja socioeconómica) y 20 millones para unas becas nuevas que premian la excelencia estudiantil.

El pilar de la política educativa

Las becas representan el 60% de la política educativa y ascienden, en total, a **1.575 millones** de euros, "la dotación más alta de la serie histórica", según dice el Gobierno sacando pecho.

Los 50 millones adicionales son, en el fondo, una forma de reconocer que el sistema ideado por José Ignacio Wert no ha funcionado como se esperaba. El ex ministro ahora afincado en París creó un modelo que, en teoría, daba más dinero a los alumnos más pobres y con mejores notas. Pero la fórmula no ha permitido que así ocurriera y ahora el Gobierno hace caso a los colectivos estudiantiles y a Ciudadanos, que le pedían que diferenciara en dos grupos: por un lado, las ayudas a quienes más lo necesitan económicamente y, por otro, la recompensa a los que más se esfuerzan.

Las becas de carácter general seguirán contando con las mismas exigencias de antes (5,5 como mínimo para tener la matrícula gratis y 6,5 para recibir dinero), pero la hucha engorda de los 1.420 millones con los que contaba en 2017 a 1.450 millones este año; un 2,1% adicional. Hay que reconocer el esfuerzo, porque en los Presupuestos del año pasado el incremento era de un ridículo 0,3%.

Por otro lado, se mantiene en **50 millones** la dotación para libros de texto y material escolar, como el año pasado. Y aquí se observa una nueva rectificación a Wert, que recortó estas ayudas fundamentales en mitad de la crisis. ¿Estos 50 millones son mucho o poco? Es el doble de lo destinado en 2016 pero la mitad de lo que había antes del recorte del ex ministro.

europapress.es CANTABRIA

El Consejo Escolar propone bimestres, vacaciones en Pascua y extraescolares hasta las 14 horas en junio y septiembre

SANTANDER, 5 Abr. (EUROPA PRESS) –

El Consejo Escolar de Cantabria ha elaborado su informe sobre el nuevo modelo de calendario lectivo, en el que, de cara al próximo curso, propone a la Consejería de Educación que continúen los cinco períodos lectivos actuales, equivalentes y compensados temporalmente, alternando con períodos de vacaciones, entre ellos, la semana de Pascua, que se ha eliminado este año.

En este sentido, el Consejo quiere que la Inspección Educativa compruebe "que no hay tareas durante los períodos de descanso ni exámenes inmediatamente después de los mismos". Se trata de "garantizar que los

períodos de descanso sirven para cumplir el papel que tienen encomendados de contribuir a la salud y bienestar físico y emocional del alumnado", dice este organismo en el que está representada toda la comunidad educativa regional. El Consejo apuesta por un primer periodo de descanso a finales de octubre o primeros de noviembre, un segundo en Navidad, el tercero en Carnaval y el cuarto en la semana de Pascua.

Además, en el informe de carácter no vinculante, al que ha tenido acceso Europa Press, el Consejo Escolar pide que durante los meses de junio y septiembre todos los centros oferten a las familias la posibilidad de que los alumnos puedan permanecer hasta las 14.00 horas realizando actividades extracurriculares de carácter pedagógico de manera gratuita. Actualmente, las clases finalizan a las 12.30 horas. Asimismo, el servicio de comedor y transporte escolar seguirán funcionando igual que el resto de curso y en las mismas condiciones durante junio y septiembre.

Se trata de las principales conclusiones del citado informe, aprobado por unanimidad, y que también depende que el curso escolar deberá comenzar en septiembre "lo antes posible" y terminar en junio "lo más tarde posible"; y que el calendario deberá adaptarse a las especificidades de algunas etapas educativas como las aulas de 2 años, Bachillerato, la Formación en Centros de Trabajo (FCT) para el alumnado de FP, Escuelas de Idiomas y Conservatorio de Música.

CONSEJERO

Unas propuestas que el consejero de Educación, Cultura y Deporte, Francisco Fernández Mañanes, se ha comprometido a estudiar, según ha confirmado hoy a preguntas de la prensa. En concreto, respecto a la demanda de realizar actividades extracurriculares en Primaria en junio y septiembre hasta las 14.00 horas, Fernández Mañanes ha dicho que "hasta ahora no había habido ningún tipo de propuesta en este sentido", atendiendo a aspectos propios de la organización interna de los colegios y a la necesidad de adaptación en el caso del mes de septiembre. "Pero lo estudiaremos", ha asegurado.

El este sentido, el consejero ha precisado que se trata de una propuesta "nueva" puesto que la Federación de Padres de Alumnos (FAPA) pide prolongar en ambos meses la jornada escolar, no extraescolar. Y ha observado que asumirla tendría un "impacto presupuestario" que no está contemplado en la cuentas de Cantabria de 2018.

"La propuesta traslada la Consejería de Educación, al presupuesto de Cantabria, la contratación de unos técnicos a demanda de los padres", ha apostillado. Además, Fernández Mañanes ha considerado "un poco atrevido" limitar a la Consejería de Educación las "cuestiones de conciliación de la vida laboral y familiar", puesto que, en su opinión, "son pasos que tenemos que ir dando en conjunto las administraciones públicas y el sector privado". "En ese caso podríamos hablar de calendarios escolares que pudieran estar más acoplados a los calendarios laborales", ha sostenido, y ha reconocido que actualmente "eso es imposible". Por lo tanto, ha apostado por confeccionar un calendario escolar "que favorezca lo máximo posible el bienestar y el rendimiento" de los alumnos, que es "el cometido" de la Consejería de Educación. Por otra parte, Fernández Mañanes ha recordado que los días lectivos "siguen siendo los mismos", 175, y en consecuencia "los días no lectivos que puedan ocasionar problemas a las familias son los mismos pero cambiados de lugar", ha observado.